

## Presentación del libro: *Antes de la Guerra*. Josean Ramos, Editorial Cultural.

Por Ché Paralitici  
Puerto Rico

Buenas noches.... Para mí, presentar el nuevo libro de Josean Ramos, *Antes de la guerra*, publicado por Editorial Cultural, es más que un privilegio, es una gran satisfacción, porque además de compartir junto con él un logro suyo más, cubre su novela un tema que me apasiona como historiador.

Primeramente, quisiera agradecerle al propio Josean el haberme incluido en la dedicatoria de su libro. No sé qué responderle, además de estarle siempre agradecido por tan alta distinción. Y, más, agradecerle por compartir la dedicatoria con quien fue un gran amigo suyo, Carlos Carrasquillo, quien es el coprotagonista de *Antes de la guerra* y, un ser humano, que muchos recordarán porque representa las consecuencias de esta sociedad nuestra militarizada y con muchos problemas sociales, entre los que hay que incluir la disfuncionalidad de la familia puertorriqueña, algo muy importante para Josean. Sé que a Josean le hubiese gustado ver a Carlos con nosotros esta noche. La vida no se lo permite.

Conozco a Josean Ramos desde hace más de 20 años. Durante este período es poco el tiempo que hemos estado separados o, más bien, distanciados por alguna situación circunstancial. Como colegas hemos compartido profesionalmente en las mismas empresas en el campo del periodismo y en el académico.

Creo no equivocarme al sostener que he sido testigo de la génesis y desarrollo de la construcción de sus obras literarias, desde su primera, *Palabras de mujer*, una biografía novelada de Felisa Rincón; la muy conocida obra *Vengo decirle adiós a los muchachos*, otra novela biográfica, en este caso de un personaje muy conocido y polémico como lo fue el cantante Daniel Santos y; asimismo, *Antes de la guerra*, entre otras.

He sido también muy afortunado por compartir con Josean muchos de sus artimañas secretas, o mejor llamarlo, su peculiar creatividad literaria, en la que incluyo el periodismo, por supuesto. Enfatizo lo del periodismo, porque para Josean el periodismo siempre ha sido literatura. Es el campo que bien lo ha dado a conocer en Puerto Rico e internacionalmente. Merece mención su más reciente galardón otorgado en España, el “Premio Internacional de Periodismo José Ramón Piñeiro”. En Puerto Rico son varios los premios recibidos, entre ellos, el “Premio Especial Eddie López a la Excelencia Periodística”.

Josean, al igual que Gabriel García Márquez y tantos otros literatos, cree en que un buen escritor debe pasar primero por la experiencia del periodismo. Vivir lo que es un buen periodista y un buen periodismo. Por eso, los que conocemos a Josean, sabemos que ha trabajado todo tipo de periodismo escrito, que incluye el periodismo en profundidad, el investigativo, el literario, el cultural, etc. No puedo dejar de mencionar dos experiencias suyas en el campo periodístico. Empecinado y apasionado como es en su propia vida, en los años 80 ante la imposibilidad de poder entrevistar a García Márquez en Puerto Rico, se

dirigió a México, en donde residía el autor de *Cien años de soledad*, para “atraparlo” allá. Verdaderamente fue casi una emboscada lo que planificó Josean para lograr la atención del Gabo. Duró varios días en llevar a cabo su plan, pero lo logró. En esos momentos estaba en México también para entrevistar al independentista, vinculado con las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), Guillermo Morales, quien había escapado espectacularmente de Estados Unidos y había entrado ilegalmente a México, en donde fue encarcelado, luego de otro espectacular arresto llevado a cabo por la policía y la Interpol mexicanas en 1983.

En la obra que presentamos hoy podemos ver mucho de la pasión de vida de Josean. *Antes de la guerra* es un trabajo que tenía Josean como objetivo crear desde hacía mucho tiempo. No sólo por una situación particular de la que fue partícipe, sino también, porque cree que no debe existir un mundo militarizado y con guerras. Como preámbulo a la novela, Josean, como diríamos en el argot periodístico, editorializa a favor de la paz al citar a Albert Einstein y al venezolano J. M. Briceño Guerrero. Ambos presagian el regreso a la barbarie humana de ocurrir una tercera guerra mundial. “No sé cómo será la tercera guerra mundial, pero sé que la cuarta será con piedras y lanzas”, cita del científico alemán. Einstein también había dicho que las guerras dejarían de existir cuando los hombres se negaran a pelear. Desde 1914 Einstein fue un luchador a favor de la paz mundial.<sup>1</sup>

Esta obra, se los aseguro, dejará mucho que hablar en y fuera de Puerto Rico. No sólo por su valor literario, sino por su contenido y por presentarse en este momento histórico: en que un poder mundial casi controla el mundo por su prepotencia militar. Es alrededor de ese poder militar que se centra la novela *Antes de la guerra*.

Esta obra es una escrita por una persona valiente, dispuesta a relatar cómo un sistema militar, poderoso y prepotente, puede ser burlado y, mucho más, su prestigiosa rama naval, el US Navy.

*Antes de la guerra* es una novela en que su trama presenta a dos jóvenes valientes y astutos que luego de ingresar al Navy se arrepienten y buscan todo tipo de artimañas para salir lo más pronto posible, pero inmaculados militarmente.

Creo que *Antes de la guerra* es una novela de muchos tiempos y de muchos lugares. La trama de *Antes de la guerra* pudo haberse desarrollado en España, en la Unión Soviética, en Gran Bretaña, en fin, en cualquier país en que exista el reclutamiento militar, ya sea obligatorio o voluntario.

Los protagonistas son jóvenes universitarios que por sus condiciones económicas luego de la huelga de 1976 en la Universidad de Puerto Rico no pueden continuar estudios. Una de las alternativas a la situación fue ingresar a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos.

Aquí, de inmediato, tenemos que ver cómo el autor presenta una realidad político – social existente en Puerto Rico durante todo el período de dominio estadounidense. Al estudiar la realidad histórica nuestra podemos concluir que la inmensa mayoría de los puertorriqueños que han formado parte e ingresan todavía a las Fuerzas Armadas de Estados

---

<sup>1</sup> Milton Meltzer; *Ain't Gonna Study War No More*, Harper And Row, 1985, pp. 177, 183.

Unidos, lo hacen por razones puramente económicas, y más en un país cuya estadística de desempleo de jóvenes ha sido muy alta. En estos días ronda por el 50 por ciento.

La obra es un constante reto a filosofar sobre si el sistema militar es uno en que impera la esclavitud, la servidumbre y la degradación del ser humano. Por cierto, aunque el autor no lo menciona, fueron muchos los casos legales que se llevaron en contra del servicio militar obligatorio al alegarse que el sistema militar violenta los más sagrados derechos humanos, como también constitucionales, al permitir que el soldado sea tratado como un esclavo y un servil. Inclusive, fue la defensa tomada por muchos nacionalistas en la década del 40 al alegar además, que la imposición de la ley en la colonia era someter a los puertorriqueños a una esclavitud política. Es, en efecto, como dice el Dr. Héctor Dávila Alonso en el prólogo de *No quiero mi cuerpo pa' tambor*, de mi autoría: “no puede haber una medida más opresiva y oprobiosa para un pueblo colonial que el servicio militar obligatorio impuesto por la metrópolis”. En casos llevados a los tribunales se alegaba violación a la Enmienda XIII, sección 1 de la constitución de Estados Unidos: “Ni la esclavitud ni la servidumbre involuntaria existirán en los Estados Unidos o en cualquier lugar sujeto a su jurisdicción, salvo como castigo por un delito del cual la persona haya sido debidamente condenada”.

Si algo hace el autor en la obra es presentar muchas escenas que prueban como el ser humano no vale nada al estar dentro de las Fuerzas Armadas y, en ocasiones, se le trata como si fuese un animal. Precisamente, presentando escenas deshumanizantes contra reclutas comienza la obra.

*Antes de la guerra* es una novela que nos trae de manera indirecta al día de hoy con la guerra en Irak. Nos trae al tema de la desertión militar. Nos trae y nos dirige a romper con el mito de que una vez dentro jamás se podrá salir hasta cumplir con el contrato firmado. El final de la obra es algo que vivimos, de otra manera, con los miles de soldados que abandonan las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, especialmente los que se encuentran en Irak o están en vías de ser enviados al oriente medio. Como también, la realidad escondida de que hasta una tercera parte de los reclutas abandona las Fuerzas Armadas antes de cumplir el año del entrenamiento militar.<sup>2</sup>

Vivimos bajo la amenaza de que si se abandona las Fuerzas Armadas nos enfrentaríamos a una corte marcial y luego a una sentencia de muerte, especialmente si es en época de guerra. Aunque Josean no lo menciona en la obra, es importante destacar que luego de la guerra civil de Estados Unidos en el siglo 19, sólo en una ocasión se ejecutó a un soldado declarado desertor por una corte marcial. Se le acusó de desertión por cobardía al no querer continuar peleando en la segunda guerra mundial. Sus razones eran puramente

---

<sup>2</sup> Estadísticas de 1987 a 1996 rebelan que 700,000 fallaron en cumplir sus obligaciones, de los cuales 200,000 no cumplieron ni 90 días de entrenamiento.

humanitarias y cristianas. Este fue el caso de Eddie Slovik,<sup>3</sup> un joven católico polaco recién casado que fue enviado de manera obligatoria a pelear en los campos de Francia.

Hoy, durante la invasión de Estados Unidos a Irak, el número de desertores y de AWOL (Absent Without Leave) está en aumento. También lo es la cantidad de soldados que reclaman ser objetores por conciencia. En esta lista hay puertorriqueños incluidos. El primer caso de un puertorriqueño se conoció públicamente hace más de un año. Es el caso de Josian L. González Acevedo que con 18 años de edad ingresó al ejército y al poco tiempo ya se había arrepentido. Logró, al igual que los protagonistas de *Antes de la guerra*, salir bien de su caso a pesar de todas las amenazas a que se enfrentó.

Pero mi deseo es darles a conocer algunos datos para que se entienda cómo es que el sistema nos esconde una realidad: desde 1997 más de 22,000 soldados han desertado del ejército.<sup>4</sup> Durante la guerra de Irak el número está ya en casi 2,000.<sup>5</sup> Pueden ustedes navegar por las páginas de la Internet y se toparán con muchos de los casos de soldados que están desertando o que no quieren regresar a las filas de las Fuerzas Armadas, especialmente si tienen que ir a Irak. Verán ustedes también, como ya algunos están refugiándose en otros países, inclusive en Canadá, como ocurrió en muchas ocasiones durante la guerra de Vietnam.

Uno de los casos que más ha llamado la atención es el de Camilo Mejías. Camilo es un joven nicaragüense, hijo del compositor del himno del Frente Sandinista de Liberación Nacional, Carlos Mejía Godoy, que emigró junto a su madre a Estados Unidos. Por sus problemas económicos decidió ingresar a la Guardia Nacional y luego fue enviado a Irak. Al ver muchas de las trágicas imágenes de la guerra decidió no regresar luego de un pase. Más tarde se entregó y se declaró objetor por conciencia. Perdió su caso al no reconocérsele la objeción por conciencia y fue sentenciado a un año de prisión.

Como Camilo hay otros, incluyendo a puertorriqueños que todavía no han querido expresar su intención públicamente. También, al igual que él, hay otros reclamando ser objetores por conciencia, como es el reciente caso del puertorriqueño Pablo Paredes, quien dice que la guerra en Irak es “criminal e inmoral”.

Con *Antes de la guerra* se presenta a la luz pública el tema de la deserción, como también, de manera desafiante, el del reto a las autoridades militares si un soldado cambia de idea y no quiere continuar sirviendo en las milicias, aunque haya firmado un contrato.

Conociendo muy bien a Josean sé que al escribir su novela pensaba más allá de una obra literaria. Pensaba él en que su novela fuese una razón para que se tome conciencia sobre lo que es el sistema militar y, sobre todo, lo que es la guerra. Y más aún, que se tenga

---

<sup>3</sup> William Bradford Huie; *The Execution of Private Slovik*, Westholme Publishing, Yardley, Pennsylvania, 2004.

<sup>4</sup> “Since 1997, More than 22,000 People Have Deserted the US Army.  
<http://www.thememoryhole.org/mil/deserters/army-deserters.htm>

<sup>5</sup> Marco Vinicio González; “1,700 soldados ya han desertado...” *La Opinión de Los Angeles*, 26 de mayo de 2004. Ver también: Justin Raimondo; “Going AWOL – As the Iraq war escalates, so does the desertion rate...”, Antiwar.com: <http://www.antiwar.printthis.clickability.com>

la conciencia para que una persona libremente tome la decisión de romper las cadenas que no quiere llevar.

*Antes de la guerra* es una novela, como el propio autor expresa, tragicómica. Les digo con toda sinceridad, que jamás me había reído tanto leyendo una obra literaria. Risa causada por las escenas que presenta el autor en muchas de las situaciones a que los coprotagonistas se tienen que enfrentar durante el Boot Camp. Pero si por un lado uno ríe con las ocurrencias de los dos jóvenes puertorriqueños, (y aquí es muy importante enfatizar lo puertorriqueño, porque el autor presenta el conflicto cultural) por el otro lado se siente indignación y coraje cuando el autor presenta, no solo la deshumanización del Boot Camp, sino también, imágenes de las guerras de Corea y Vietnam.

Josean estudia muy bien estas dos guerras. La primera, la del 50, porque fue la guerra en que su padre participó. Precisamente, por relatos de su padre, un orgulloso veterano, amplía sus conocimientos sobre el discrimen que sufrieron los puertorriqueños en el llamado conflicto coreano, incluyendo a los miembros del famoso 65 de Infantería. Nos trae el autor el caso de la colina Kelly, cuando al negarse a cumplir órdenes porque sería un suicidio colectivo, unos 100 soldados puertorriqueños se enfrentaron a una corte marcial. Este caso es muy poco conocido en Puerto Rico. Como también es poco conocido el hecho de que el Colegio de Abogados nombró una comisión especial de siete abogados para ayudar legalmente a los soldados acusados de traición. Ninguno de los abogados era independentista, aunque luego se les unió Gilberto Concepción de Gracia, presidente del Partido Independentista Puertorriqueño.<sup>6</sup>

Con *Antes de la guerra* el lector tendrá una fuente más de este caso discriminatorio contra puertorriqueños, asimismo, de tantos otros que su propio padre le narró a Josean. Amerita que recordemos que en esa guerra de Corea murieron más de 740 puertorriqueños, un número mayor proporcionalmente a las muertes de soldados estadounidenses.

Con relación a la guerra de Vietnam el autor hace énfasis en algunos de los hechos sangrientos más destacados y, así le hace ver al lector lo cruel que fue esta guerra. Hace incapié en varias ocasiones en la matanza de My Lai, en que soldados estadounidenses masacraron inmisericordemente a toda una villa, incluyendo a niños y ancianos. No trae por los pelos estos hechos. Esa guerra de Vietnam, de la cual se libraron los protagonistas de la novela, no tenía justificación alguna para Estados Unidos, verdad que hasta el ex Secretario de la Defensa Robert McNamara admitió en su libro *In Retrospect*.<sup>7</sup> McNamara, inclusive reconoce que era imposible ganarla. Y el resultado fue más de 55,000 estadounidenses muertos y más de dos millones de vietnamitas. Puerto Rico tuvo más de 1,500 bajas, entre éstas unos 350 soldados muertos.

---

<sup>6</sup> Carlos Mondríguez, ex presidente del Colegio de Abogados, leyó las minutas de las reuniones de 1953 en que se discutió el tema. Presidía esta institución durante el suceso de la Colina Kelly el licenciado Binicio Sánchez Castaño.

<sup>7</sup> Robert S. McNamara y Brian VanDeMark; *In Restrospect, The Tragedy and Lessons of Vietnam*, Random House, New York, 1995.

Por otro lado, al leer la obra nos toparemos con el persistente interés del autor por revelar el sentimiento de odio que se siembra en los soldados. Se enseña a odiar hasta la muerte. Se enseña a matar hasta con satisfacción: "... kill, kill, kill!! .... What makes the grass grow?! – Blood, blood, blood makes the grass grow..." es una de las frases coreadas que le enseñan a los reclutas y el autor destaca.

Obviamente, estamos ante una obra anti guerra y anti militar, en la que el autor no se esconde para presentar el más mínimo detalle de sus sentimientos. Tengo que felicitar a Josean por su valentía. Por atreverse a publicar un libro que para muchos será una ofensa, y más en un país en que más de 200,000 personas han formado parte de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos. Y, en un país, que anualmente ingresan a ellas más de cuatro mil personas. En un país en que hay casi 20,000 personas en la Guardia Nacional y en la Reserva, entre otras organizaciones militares. Y en un país donde todavía se vanagloria y se honra al soldado con monumentos y nombres de calles y aeropuertos, entre otros, en muchos de nuestros municipios. Y, en un país, donde todavía es un mito hablar de temas como el que nos presenta Josean. Y, lo triste es, que todavía existe el miedo a expresarse libremente sobre estos temas y, hasta miedo de expresar el más legítimo y grande sentimiento humano .... luchar por la paz, por la vida humana.

Los puertorriqueños hemos tenido que pelear en guerras que nada han tenido que ver con nosotros. Han sido muchas las muertes y las bajas. Han sido muchos los sufrimientos. ¿Habrá existido alguna razón?

Creo, que a fin de cuentas, con la lectura de *Antes de la guerra*, seremos muchos los que coincidamos con el narrador de la obra: "... porque en asuntos de guerra no hay buenos ni malos, ganadores o perdedores, sino víctimas inocentes del engaño colectivo".

---

Libro presentado durante el  
Congreso Universitario y (Anti) Militarismo: Historia,  
Luchas, Debates  
R. U. M. Universidad de Puerto Rico  
26 de enero de 2005

---